

El Pacto de la Recámara

Damian Jewel Olhouser



Capítulo 1

El Pacto de la Recámara

Una gota de agua bañó parcialmente su bonito rostro apenas abandonó su ojo izquierdo. Una gran mano en su hombro intentó, sin mucho esfuerzo, consolarla antes de que su mundo se derrumbara en una catarata de lágrimas.

— Así lo acordamos, mi amor. – Susurró el sujeto al tiempo que buscaba el pesado objeto entre los recovecos de su caja de herramientas.

— Lo sé, lo sé... – Alcanzó a agregar la mujer mientras se secaba la cara con sus manos.

El hombre la miró con compasión, maldiciendo en su interior la mala fortuna de sus ideas. Deseoso de que este día nunca llegara. Pero aquí estaban, sentados frente a frente en aquel galpón sucio y descuidado.

— Si te toca a ti, haré que te entierren en el mausoleo de mi familia. Así, el día que me toque morir, estaremos juntos por toda la eternidad en un abrazo eterno. – Pronunció el hombre colocando una única bala al tambor del revolver que portaba en su mano derecha.

De un fuerte golpe, el individuo hizo girar el tambor a rápida velocidad. Posteriormente, hundió dicho componente del arma de fuego en su habitual lugar, quedando la bala en alguna de las seis recámaras.

— Y si mueres tú primero, diré que me abandonaste por otra mujer. Que te fuiste lejos de aquí. Pero en realidad, tu cuerpo estará enterrado en el patio, así la soledad se dispersará de esta casa y podrás visitarme de la forma que quieras por las noches. – Prometió la mujer, sonriente, tomando el arma cargada del marido para comenzar el juego.

La pistola debía ser apuntada una y otra vez sobre la cabeza del oponente, creyendo que solo el destino decidiría si la recámara que tenía la bala estaba alineada con el cañón.